

La vida no crece en línea recta

En tiempos de obsesión por la eficacia, crecer parece sinónimo de rendir más y fallar menos. Pero la naturaleza dice lo contrario: la verdadera fortaleza no nace de la perfección, sino de la capacidad de adaptarse. Quizá vivir mejor no consista en acelerar, sino en aprender a oscilar. Por Thomas Ubrich